

Ana Fabiola Medina Ramírez

POR: JOSÉ MANUEL OCHOA OSORIO

Maestra, ¿quién es Ana Fabiola Medina Ramírez?

Soy psicóloga, la licenciatura es con Acentuación en Psicología Clínica Infantil, continué haciendo la maestría precisamente porque yo quería seguir buscando un espacio en el arte y me di cuenta en un momento que necesitaba profesionalizarme. Entonces entré a la maestría en la Facultad de Artes Visuales, pero ahí me reencontro con la psicología, me interesa mucho la investigación. Mi tema de investigación fueron procesos formativos en la infancia, los procesos creativos de la niñez. Hice un doctorado en filosofía con acentuación de estudios de la cultura, donde continué mi investigación en procesos formativos de la niñez.

Toda mi vida he sido dibujante. Toda mi vida he sido una niña que dibuja todo. Ese es mi recuerdo más antiguo: estar dibujando, estar coloreando.

Mi interés por el arte se mezcla mucho con la psicología, siempre mirando a la infancia. El doctorado y la maestría me dieron oportunidad de hacer talleres, de acercarme mucho a la niñez. Primero para tener los documentos que yo requería de mi investigación, pero después llevarlos a los docentes. Y ahí es donde entra este diálogo y este reto de mostrar mi propuesta al que está trabajando con niñas y niños todos los días. Cómo la reciben, cómo la llevan a sus aulas y cómo la traen de regreso. Eso me ha enriquecido muchísimo.

La vida no es algo lineal. Te presenta experiencias que hacen que des el giro. El encuentro con personas también, en mi caso, le debo muchísimo de toda esta inspiración al doctor Ramón Cabrera Salort quien fue mi tutor en la maestría y al doctor José Javier Villarreal, que fue quien me introduce a la literatura y fue mi tutor en el doctorado. A ambos les debo muchísimo de mi formación y siempre que tengo la oportunidad lo comento.

Te expresas a través de diversas formas de artes. ¿Cómo eliges una forma u otra forma de arte?

Ese siempre ha sido un gran misterio. Aunque he revisado libros, que te muestra cuál es el proceso creador, de donde surge este ímpetu, esa necesidad por crecer, por crear, por expresar. Pero nunca explican por qué elegimos que esto sea pintura, que esto sea dibujo, que esto sea escultura, que esto sea un poema. Siempre dices ¿por qué necesita salir con este cuerpo, en esta codificación? entonces yo simplemente me dejo llevar.

También son épocas. En un momento me acerqué mucho a la escritura, tomé talleres, como por ejemplo con Margarito



POR: FABIOLA MEDINA RAMÍREZ

Cuéllar, y me jacto por haber tenido excelentes personas cerca que te nutren mucho, personas creativas, que creo que eso es lo más importante para ser un creador, estar en medio de un círculo de creadores.

¿Por qué los murales? ¿Qué expresas ahí?

Mira, cuando empecé de voluntaria, primero empecé en la clínica 25. Ahí hay un espacio muy pequeño donde van los niños, los pacientes pediátricos, era un espacio muy saturado. Anteriormente había tenido otra invitación a pintar murales en el Hospital Universitario, también en el área de pediatría, ahí tienen un patiecito de juegos para los niños internados y quise ponerles un cuento, imágenes, no nada más una pintura que alegrara el espacio como un salón de fiestas infantiles, sino con esta vocación de la educación en el arte darles elementos para que se detuvieran a contemplar. Eso es algo que debemos enseñar, uno de los primeros pasos para introducir en la apreciación del arte es enseñar a detenerse y contemplar la pieza.

Cuando me invitan a ser voluntaria en el Hospital Materno Infantil, empecé haciendo talleres, después empecé a tener la libertad para pintar, había muchos muros blancos, y convencí del proyecto de empezar a pintar murales. Mostré muchos bocetos hasta que me dijeron: bueno, está bien. Yo ya estaba con el pincel en la mano, fueron muchos meses del proceso hasta que por fin estaba aprobado. Ya llevo 80, y salen más y más,

parece que no hay tanta pared, pero hay muchísima y todavía me quedan pendientes.

Y fue esa misma idea que hubiera un diálogo. Primero educar la mirada del de los niños y niñas. Entonces ¿cómo hago esto? Ofreciéndoles distintas formas de líneas, curvas, rectas y zigzags, darles también distintas figuras. Y son figuras que son de la experiencia y parte de la experiencia de ellos, como los animalitos, que es lo que más les agrada. Entonces ven una silueta de una jirafa, saben que es una jirafa, pero de repente lo nuevo, la experiencia nueva. Porque si fueran nada más imágenes que son conocidas, o sea que pertenecen a su experiencia, no hubiera diálogo.

Hay una parte de la experiencia infantil ahí y otra gran parte de lo que la imagen te da, por ejemplo, en un degradado que te lleva de un azul a un rosa, un elefante pintado en morado, cuando tú pintas o coloreas los elefantes en café o en gris, una jirafa construida con puros pajaritos. Entonces formas nuevas de representar. Ese es también parte del diálogo, y parte de este juego que quiero hacer, porque en los murales también hay juegos para ellos.

También he tenido la oportunidad que en muchos de los murales hay intervenciones de los propios pacientes, que también es un diálogo con el niño, con la niña, quien se da cuenta que el trazo es de otro niño como ellos, porque quiere decir que es un testimonio de que estuvo una niña o un niño pintando. Y ¿cuándo pintas? cuando estás feliz, cuando te estás restableciendo, cuando estás mejor, entonces esa es una señal, también una huella de que se pasan momentos de felicidad.

¿En qué te inspiras para crear el arte?

Mis inspiraciones. Muchos los libros, por ejemplo, mis imágenes que me provocan los libros, que me remiten mucho a mi niñez, porque yo lo que hacía con mis hermanas era eso, recortar, dibujar. Eso me remite mucho a mi niñez. El retrato me inspira en la persona que estoy pintando, cuando no es encargo, y cuando ese encargo, bueno, el gusto que me da hacerlo.

¿Cómo organizas tu tiempo?

Prioridades, dándole tiempo a la otra prioridad, que es la de crear. A veces con 15 minutos tienes o con media hora para dedicar a tus actividades. Hay cosas que traigo en la cabeza y que digo ahorita no es el momento porque tampoco 15 minutos va a ser suficiente y a veces necesito toda una tarde o todo un fin de semana para concentrarme.

De todas tus obras ¿qué consideras que tienen en común y qué las hace únicas y diferentes?

Yo creo que la honestidad, yo siento que juego mucho como niña, si literal, como niña. Y si lo expreso mucho, sobre todo en los libros, en el papel. Sí soy cursi y sí soy romántica, y lo expreso. Tengo situaciones, por ejemplo, de situaciones como mujer, soy empática con muchas situaciones que por las que se está luchando actualmente, en el espacio feminista, si las comparto, sí aparecen, pero van a aparecer con mi matiz.



POR: FABIOLA MEDINA RAMÍREZ

De los murales que tienes en el Hospital Materno Infantil, ¿cómo están ellos conectados?

Todos tienen los mismos tonos, los colores, porque yo manejo una psicología del color. Es un espacio hospitalario donde la salud mental es importante para el restablecimiento. Entonces uso tonos azules, verdes, si acaso morados, pero no hay colores estridentes. El rojo está muy poco porque aparte el rojo evoca la sangre, alerta mucho; el amarillo está presente también y los naranjas, los cálidos están, porque si no se vería todo muy frío, pero están en menos cantidad. Los colores son un elemento que transita, que está a través de todas las imágenes.

Los temas siguen siendo de animales, la mayoría. Jirafas, elefantes, las peceras, ya tengo mi globo pecera, esa imposibilidad de un globo pecera con el pececito adentro y que está como que flotando. Juego mucho con los árboles, pero esos árboles que se transforman. La transformación está en muchos de los de los murales.

La Dra. Ana Fabiola Medina Ramírez es catedrática y directora de la carrera de Artes Visuales en la FAV de la UANL. Algunos de sus murales se encuentran en el Hospital Materno Infantil en Guadalupe, NL.

Parte de su obra puede ser vista en sus redes sociales <https://www.facebook.com/AnaFabiolaPoetaVisual>.